

mejanza para un tan alto fin como es gozar de Dios, con aquellas tres tan nobles potencias, que son: Entendimiento, Memoria, y Voluntad. Y mira bien que darte esta tal anima, fue darte todas las cosas; pues está claro que ninguna perfeccion ni habilidad ay en alguna de todas las criaturas inferiores; que el hombre no tenga en sí eminentemente con mayor perfeccion, y que mediante la virtud y habilidad de su anima no pueda contrahazer. Por dó parece que darnos esta pieza sola, fue darnos de una vez todas las cosas juntas.

Quanto al beneficio de la conservacion mira quan colgado está todo tu sér de la providencia divina: como no vivirias un punto, ni darias un passo sino fuesse por él: como todas las cosas del mundo crió para tu servicio: y hasta los mesmos Angeles del cielo diputó para tu guarda y amparo. (a) Considera con esto la salud que te dá, las fuerzas, la vida, el mantenimiento con todos los otros socorros temporales. Y sobre todo esto pondera mucho las miserias y desastres en que cada dia vees caer los otros hombres: en los quales pudieses tú tambien aver caido, si Dios por su piedad no te oviera preservado.

Quanto al beneficio de la redempcion puedes considerar dos cosas: la primera, quantos y quan grandes ayan sido los bienes que nos dió mediante el beneficio de la redempcion: y la segunda, quantos y quan grandes ayan sido los males que padesció en su cuerpo y anima sanctissima, para ganarnos estos bienes.

Quanto al beneficio de la vocacion considera primeramente quan grande merced de Dios fue hazerte Christiano, y llamarte à la fé por medio del sancto baptismo, y hazerte tambien participante de los otros Sacramentos. Y si despues deste llamamiento, perdida ya la innocencia, te sacó de peccado, y

bolvió à su gracia, y te puso en estado de salud; como le podrás alabar por este beneficio? Qué tan grande misericordia fue aguardarte tanto tiempo? y sufrirte tantos peccados? y imbiarte tantas inspiraciones? y no cortarte el hilo de la vida, como le cortó à otros en esse mesmo estado? y finalmente llamarte con tan poderosa gracia, que resuscitasses de muerte à vida, y abrieses los ojos à la luz eterna? Qué misericordia fue despues de yá convertido darte gracia para no bolver al peccado, y para vencer al enemigo? y finalmente para perseverar en lo bueno? Esta es aquella agua temprana y tardía que promete Dios por el Propheeta Joel, diciendo: (b) Y vosotros los hijos de Sion gozaos y alegraos en vuestro Señor Dios; porque os dió un Maestro y enseñador de justicia, y por que hará descender sobre vosotros el agua temprana y tardía: conviene saber, la gracia preveniente, con que comenzamos la sementera de las virtudes; y despues la subseguente y final, con que llega la sementera à su prospero fin.

Estos son los beneficios publicos y conocidos: otros ay secretos que no conoce sino el que los ha recebido; y aun otros ay tan secretos, que el mesmo que los recibió no los conoce; sino solo aquel que los hizo. Quantas vezes avrás en este mundo merecido por tu soberbia, ó negligencia, ó desagradescimiento, que Dios alzasse la mano de tí, y te desamparasse, como avrá desamparado à otros muchos por algunas destas causas (porque por esto caen los que caen) y no lo ha hecho? Quantos males y ocasiones de males avrá prevenido el Señor con su providencia, deshaziendo las redes del enemigo, y abortandole los passos, y no dando lugar à sus tratos y consejos? Quantas vezes avrá hecho con cada uno de nosotros aquello que él dixo à S. Pedro: (c)

Mi-

Mira que Satanás anda muy cobdicioso y negociado para aventaros à todos como à trigo en la hera: mas yo he rogado por tí, que no desfallezca tu fé? Pues quien podrá saber estos secretos sino Dios? Los beneficios positivos bien los puede à vezes conocer el hombre; mas los privativos, que no consisten en hazernos bienes, sino en librarnos de males, quien los conocerá? (a) Pues por estos como por los otros es razon que demos siempre gracias al Señor: y que entendamos quan alcanzados andamos de cuenta, y quanto mas es lo que debemos de lo que podrémos pagar; pues aun no lo podemos entender.

TRATADO VII.

§. I.

De la consideracion de los beneficios divinos: en la qual se declara a mas por extenso la Meditacion passada.

UNA de las mayores quejas que nuestro Señor tiene de los hombres, y de que les ha de hazer mayor cargo el dia de la cuenta, es el desagradescimiento de sus beneficios. Por esta queja comenzó el Propheeta Isaías las primeras palabras de su Prophecia, llamando por testigos al cielo y la tierra contra la ingratitud y desconoscimiento de los malos. Oye (dice él) (b) cielo; y recibe mis palabras, en tus oídos tierra; porque el Señor Dios ha hablado: Hijos crié y ensalcé, y ellos me han menospreciado. El buey desconoció à su possessor, y el asno al pesebre de su señor: mas Israel no me ha conocido, ni mi pueblo ha querido entender. Pues qué cosa mas estraña que no reconocer los hombres lo que reconocen las bestias? Y (como dice Sant Hieronymo sobre este passo) no los quiso comparar con otros animales mas entendidos: como

Tom. II.

es el perro, que por un poco de pan defende la casa de su señor; sino como los bueyes, y con los asnos, que son animales mas torpes y rudos; para dár à entender que los ingratos no son como quiera bestias, sino muy mas brutos que las mas brutas de las bestias.

Pues de qué pena será merecedora tan grande bestialidad? Muchas penas tiene Dios aparejadas para los ingratos: mas la mas justa y mas ordinaria es despojarlos de todos los beneficios recibidos; pues no acuden al dador con el debido agradescimiento dellos. Porque (como dice Sant Bernardo) (c) el desagradescimiento es un viento abrasador que seca el arroyo de la divina misericordia, y la fuente de su clemencia, y la corriente de su gracia.

Pues así como el desagradescimiento es causa de tan grandes males, así por el contrario el agradescimiento es principio de grandissimos bienes: y especialmente de tres. El primero de amor de Dios; porque (como dice Aristoteles) (d) el bien es en sí amable; pero cada uno es mas inclinado à amar à su proprio bien. Pues como los hombres naturalmente sean tan amadores de sí mesmos, y de su proprio provecho, quando claramente veen que todo lo que tienen es dádiva graciosa de aquel summo bienhechor, luego se inclinan à amar y querer bien à quien veen que les ha hecho tanto bien. De donde viene à ser que entre las consideraciones, que mas aprovechan para alcanzar el amor de Dios, una de las mas principales es la de los beneficios divinos, porque cada uno destes beneficios es como un tizon que aviva y enciende mas la llama deste amor. Y por consiguiente considerar muchos destes beneficios es juntar en uno muchos tizones; para que así se encienda mas y mas la llama deste fuego.

Aprovecha tambien esta consideracion

(a) Hebr. 1. Matth. 18.

(b) Isai. 1. Luc. 22.

(a) D. Aug. lib. 2. Confess. c. 7. (b) Isai. 1. (c) Serm. 2. de 7. misericordiis, & sermo 51. super Cantica, & D. Aug. in Soliloq. c. 18. (d) Lib. 8. Ethic. c. 2.

cion para despertar en el hombre deseo de servir à Dios, quando considera la grande obligacion que tiene à quien tanto debe. Porque si aun hasta las aves y las bestias brutas por esta causa responden à la voz de quien los llama, y obedescen como personas de razon à todo lo que se les manda: cuánto mas justo será que haga esto quien tanto mas recibió, y tanto mejor lo puede reconoscer?

Vale tambien esto mesmo para despertar en nuestras animas dolor y arreptimiento de los peccados. Porque quando el hombre considera profundamente por una parte la muchedumbre de los beneficios que ha recebido de Dios, y por otra la muchedumbre de los males que tiene hechos contra él, cómo podrá dexar de avergonzarse, y confundirse, y conoscer mejor lo prieto par de lo blanco: conviene saber, la grandeza de su maldad comparada con la grandeza de aquella summa bondad: la qual tanto tiempo perseveró en hazer bien à quien siempre perseveró en hazer mal?

Pues para estos tres fines debe considerar el hombre los beneficios divinos: y juntamente para dar al Señor gracias por ellos. Y assi quando los fiere meditando, ha de ir con cuidado de hazer estas salidas en sus lugares, aplicando su corazon unas vezes al amor de quien tanto bien le hizo, otras al deseo de su servicio, otras al dolor y arreptimiento de sus peccados, y otras tambien à offrescer sacrificio de alabanza y agradescimiento por ellos: que son aquellos bezorricos de los labios que el Propheta quiere que offrezcamos à Dios por los beneficios recibidos. (a)

Y aunque estos sean innumerables, solamente tratarémos aquí de cinco géneros de beneficios mas principales (à los quales se pueden reducir todos los otros) conviene saber, el beneficio de la creacion, y gubernacion, y redempcion, y vocacion: y finalmente los beneficios

particulares y occultos, que cada uno podrá reconoscer dentro de sí.

Y no se requiere que de una vez se ayen de pensar todos estos beneficios: basta pensar uno, ó dos, ó tres bien pensados, y bien rumiados; porque los exercicios de la meditacion no se han de tomar à destajo, como tarea que se ha de llegar al cabo; sino como el mantenimiento de cada día, que quanto mas templadamente se toma, y mejor se digiere, tanto suele ser mas saludable.

§. II.
Del beneficio de la creacion.

Comenzando pues por el beneficio de la creacion; y para que puedas mejor sentir algo de la grandeza deste beneficio, debes primero pensar muy profundamente lo que eras antes que fuesses criado. Este es uno de los principales avisos que suelen dar en esta parte los maestros de la vida spiritual; assi para conoscer la grandeza deste beneficio, como para la anihilacion (que llaman) que es para ver el hombre clara y palpablemente cómo de su parte no es mas que pura nada. (b) Considera pues como oy ha tantos años: y no mil años, ni cient años; sino de ayer acá: conviene saber, de muy poco tiempo à esta parte; eras (à lo menos quanto al anima) nada, y fuiste ab eterno nada, y pudieras ser para siempre nada: que es ser menos que tierra, menos que ayre, y menos aun que paja: finalmente nada.

Mira luego cómo essa nada no pudo hazer à sí mesma algo; ni tampoco merecer que otro la hiziesse algo: pues lo que no es, ni puede obrar ni merecer. Pues estando tú en essas tinieblas, y en esse abismo tan profundo de la nada; plugó à aquella infinita bondad y misericordia, ante todo merecimiento, y por pura gracia, usar contigo de su virtud y omnipotencia; y sacarte con su poderosa mano de aquellas tinieblas, y

de aquel abismo tan profundo del no ser al ser, y hazer que fuesses algo. Y (como dice Sant Augustin) (a) no qualquiera algo: no piedra, no ave, no serpiente; sino hombre, que es una de las mas nobles criaturas del mundo. El te dió esse sér que tienes: él compuso y organizó esse cuerpo tuyo, y lo guarnesció por todas partes, assi de miembros como de sentidos, con tan maravillosa providencia y artificio, que cada uno dellos, si bien se considera, es por sí una grande maravilla, y muy grande beneficio. Este es aquel beneficio que humildemente reconosca el Sancto Job, quando decia: (b) Tus manos Señor me hizieron y formaron todo entero en derredor. Acuérdate Señor que assi como de una masa de barro me heziste, y que en esta mesma me bolverás. De piel y de carne me vestiste: compusisteme de huesos y nervios; disteme vida y misericordia, y guardaste mi espíritu con tu visitacion.

Pues qué diré de la nobleza de tu anima, y de la alteza del fin para que fue criada, y de la imagen y capacidad que tiene? La imagen es la del mesmo Dios; porque en hecho de verdad no ay cosa en la tierra que mas se parezca à Dios, ni por donde mas claro podamos venir en conocimiento dél. Por donde los Philosophos antiguos, y señaladamente Anaxagoras, no supieron otro nombre conveniente que poner à Dios, sino Mente: que es lo mesmo que anima racional: por la grande semejanza que hallaba entre Dios y ella. Y de aqui nasce el no poder ser entendida perfectamente la substancia de nuestra anima; porque como ella sea tan semejante à aquella divina substancia, la qual no puede ser en esta vida conocida, assi tampoco ella lo puede ser.

Pues el fin para que esta noble criatura fue criada es conforme à esta dignidad: porque constanos que fue criada para ser participante de aquella bien-

aventurada gloria y felicidad de Dios: para morar en su casa, para comer en su mesa, para gozar de lo que goza, y vestir la mesma ropa de immortalidad que él viste, y reynar para siempre con él. Y de aqui le viene al anima esta maravillosa capacidad que tiene: la qual es tan grande, que todas las criaturas y riquezas del mundo juntas no son mas parte para hinchir el seno de su capacidad, que un grano de mijo el espacio de todo el mundo.

Pues con qué pagaremos al Señor esta dadiva tan grande? Si tanto debemos à los padres carnales por aver sido alguna parte en la fabrica deste cuerpo; quanto mas deberémos à aquel Padre Eterno, que por medio dellos formó el cuerpo, y sin ellos crió el anima, que es sin comparacion mas excelente que el cuerpo, y sin la qual el cuerpo no sería mas que un muladar hediondo? Qué son los padres sino un instrumento con que hizo Dios una pequeña parte desta obra? Pues si tanto debes al instrumento de la obra; quanto mas deberás al principal agente que la hizo? Y si tanto debes al que entendió en hazer una parte; quanto mas deberás al que lo hizo todo? Si en tanto precio estimas la espada con que se ganó una ciudad; en quanto mas debes estimar al mismo Rey que la ganó?

§. III.
Del beneficio de la conservacion.

No contento con averte criado en tanta dignidad y gloria, él mesmo es el que despues de criado te conserva en ella; como él mesmo lo dice por Isaías: (c) Yo soy tu Señor Dios que te enseno lo que te conviene saber, y te gobierno por el camino que andas. Muchas madres contentas con solo el trabajo de aver parido los hijos, no se quieren encargar de la crianza dellos;

(a) Osee 14.

(b) Aug. in Soliloq. c. 33.

(a) Lib. 1. Confer. c. 2. §. 6. §. 20. §. in Soliloq. c. 25. §. 31. §. 7. §. 8. (b) Job 10. (c) Isai. 48.

sino buscan para esto una ama que las descargue. Mas acá no es así; sino que el mismo Señor se quiso encargar de todo: de tal manera, que él es la madre que nos engendró, y el ama que nos cria con la leche y regalo de su providencia: según que él mismo lo testifica por un Propheta, diciendo: (a) Yo era como ama de Ephraim, y los traía en mis brazos: y ellos no entendieron el cuidado que yo tenía de ellos. De manera que un mismo es el hazedor y el conservador de todo. lo hecho: y así como sin él nada se hizo, así también sin él todo se desharía. Lo uno y lo otro confessa claramente el Propheta David por estas palabras: (b) Todas las cosas Señor esperaré de tí que les des su ración y mantenimiento à sus tiempos: y dandose lo tú, lo reciben: y estendiendo tú la mano de tu largueza, son llenas y abastadas de todo lo que han menester. Mas apartando tú el fostro dellas, luego se turbarán; y desfallecerán, y se volverán à aquel mismo polvo de que fueron hechas. De manera que así como todo el movimiento y concierto de un reloj depende de las ruedas que lo traen y llevan en pos de sí; de tal modo que si ellas parassen, luego todo aquel artificio y movimiento pararía; así todo el artificio desta gran machina del mundo depende de solo el peso de la divina providencia; de tal manera que si ella faltasse de por medio, todo lo demás luego faltaria.

Mas qué tantos beneficios (si piensas) encierra en sí este beneficio? Todos quantos puntos y momentos tienes de vida, son partes deste beneficio; pues en ninguno dellos podrías vivir ni permanecer; si apartasse Dios un punto sus ojos de tí. Todas quantas criaturas ay en el mundo son parte deste beneficio; pues todas ellas vemos que sirven para este fin. De manera que tuyo es el cielo y la tierra; y el sol y

la luna; y las estrellas; y la mar; y los peces; y las aves; y los arboles; y los animales, y finalmente todas las cosas; pues todas ellas están dedicadas à tu servicio. Este es aquel beneficio de que tanto se maravillaba el Propheta quando decia: (c) Qué cosa es Señor el hombre; porque así te acuerdas dél; ò el hijo del hombre; porque así lo visitas? Hezistele un poco menor que los Angeles: coronastele de gloria y de honra, y distele señorío sobre todas las obras de tus manos. Todas las cosas pusiste debaxo de sus pies: las ovejas, las vacas; y todos los animales del campo: las aves del cielo; y los peces de la mar; O Señor Dios nuestro, quan maravilloso es tu nombre en toda la tierra!

Y no contento con aver diputado para este fin todas las criaturas visibles; también quiso por su gran misericordia diputar las invisibles: que son aquellas nobilissimas Intelligencias que assisten delante dél, y venen su divina cara: pues (como dice Sant Pablo) (d) todos son oficiales en esta gran casa y familia de Dios; à quien está encomendada la tutela y guarda de los hombres. Finalmente todo el mundo, ocupó en tu servicio; para que tú te ocupasses en el suyo: y no quiso que debaxo del cielo; ni sobre el cielo oviesse criatura exempta de tu aprovechamiento; por que dentro de tí no oviesse cosa que lo estuviesses de su servicio.

Y aunque todo esto passés del corrido; no debes passar así las mercedes que Dios te ha hecho en averte librado de infinitos acadesimientos y miserias que cada día vemos acaescer à los otros hombres. A uno ves tollido, à otro ciego, à otro manco, à otro perniquebrado; à otro con los dolores de la piedra, ò de la gota; ò con otros males semejantes. Porque en hecho de verdad no es otra cosa este mundo, si

no un pielago de infinitos trabajos: y apenas hallarás casa en toda esta tierra de Egipto; donde no aya su gemido y su dolor. (a) Pues dime agora: quién te dió à tí essa bula de exempcion? quién te hizo tan privilegiado, que entre tantas maneras de lidiados estés tú sano? entre tanta muchedumbre de caídos, estés en pie? No eres tú hombre como todos? y peccador como todos? y hijo de Adán como todos? Pues si todos estos males vienen; ò por parte de la naturaleza, ò por parte de la culpa; aviendo en tí las mismas causas; cómo no ay los mismos efectos? Pues quién suspendió los efectos destas causas? quién detuvo las corrientes de las aguas para que tú no perdiesses en este común diluvio, sino sola la divina gracia? Pues echada bien esta cuenta hallarás que todos los males del mundo son beneficios tuyos; y que por cada uno dellos debes especial agradecimiento y amor. De manera que por el beneficio passado hallamos que todos los bienes del mundo son beneficios tuyos; pues todos sirven para tu conservacion; mas agora por este conoscemos que también todos los males del mundo son beneficios tuyos; pues de todos ellos te ha librado es el Señor.

Vengamos al beneficio inestimable de nuestra redempcion; aunque mejor fuera adorar este misterio con un santo silencio; que hablar del tan baxamente con lengua mortal. Perdiste por tu culpa aquella primera innocencia y gracia en que fuiste criado, y pudiera justamente aquella divina equidad dexarte en aquel estado miserable, como dexó al demonio; sin aver quien se lo demandara; y no lo quiso hazer; sino antes por el contrario trotoque; con sus dolores suplicar

cando las iras en misericordias, acordó de hazer mayores mercedes; quando avia recebido mayores ofensas. Y pudiendo él remediar este daño con enviar un Angel, ò un Archangel; ò de otras muchas maneras; no quiso sino venir él mismo en persona; y pudiendo venir con Magestad y gloria; quiso venir con humildad; y pobreza; para enamorarte mas de sí con este beneficio, y obligarte à mas con este exemplo, y redimirte mas copiosamente con tan gran thesoro; y darte mas claro à conocer lo mucho que te quería, para que así le quisieses; y lo mucho que en él te has; para que en él esperasses. Esto es lo que con mucha razon encaresce el Propheta Isaias por aquellas palabras, que según la traslacion de los Setenta dicen así: (b) En todas las tribulaciones de los hombres no se fatigó ni cansó de padecer por ellos; y no quiso embiarles embajador ni Angel para que los redemiesse; sino él mismo en persona por la grandeza de su piedad quiso venir à redimirlos; y traerlos sobre sus hombros todos los dias del siglo; aunque ellos conoscieron mal este beneficio, y enristecieron; y provocaron à ira al Spiritu Sancto.

Y si tanto debes à este Señor; porque él mismo en persona quiso venir à redimirte; quanto mas le deberás por la manera en que te redimió; que fué con tan grandes trabajos? (c) Gran beneficio es por cierto que el Rey perdone al ladrón los azotes que merecete; mas que el mesmo Rey los quiera recibir en sus espaldas; por él; este es sin comparacion beneficio mayor. Quántos beneficios encierra en sí este beneficio? Alza los ojos à aquel santo madero; y mira todas las heridas y dolores que padeció allí el Señor de la Magestad; porque cada una dellas es un beneficio por sí; y grandissimo beneficio. Mira aquel innocentissimo cuerpo; todo santificado; con sus dolores; y sus

(a) Exod. 12. (b) Isai. 63. Septuag. apud D. Hierony. in comment. super Esaiam. (c) Ex S. Leone Pap. in serm. Annunciat.

(a) Osee 11. (b) Psalm. 103. (c) Psalm. 8. (d) Hebr. 1. Hebr. 13. (e)

griento, sembrado de tantas llagas y cardenales, y rebentada la sangre por tantas partes. Mira aquella santa cabeza caída de flaqueza, y derribada sobre los hombros; y aquella divina cara en que desean mirar los Angeles, como está desemejada y arroyada con los hilos de sangre, à unas partes reciente y colorada, à otras fea y denegrida. Mira aquel mas hermoso rostro de todos los criados, y aquella cara que era comun deleyte de los ojos que la miraban, como ha perdido ya toda la flor de su belleza. Mira aquel Santo Nazaré mas puro que la nieve, (a) mas blanco que la leche, mas colorado que el marfil antiguo, como está mas escurecido que los carbones, y tan desemejado y afestado, que apenas podrá de los suyos ser conocido. Mira aquella sagrada boca amarilla y mortecina, y aquellos labios cardenos y denegridos, como se mueven à pedir perdon y misericordia para sus mismos atormentadores. (b)

Finalmente por dó quiera que le mirares, hallarás que no ay en él una sola parte libre de dolor; sino que todo él de pies à cabeza está cubierto de heridas. Aquella frente clara, y aquellos ojos mas hermosos que el sol, están ya escurecidos y defunctos con la sangre y presencia de la muerte. Aquellos oídos que oyen los cantares del cielo, oyen blasphemias de peccadores. Aquellos brazos tan bien formados, y tan largos, que abrazan todo el poder del mundo, están desconyuntados y tendidos en el madero. Aquellas manos que criaron los cielos, y no hizieron mal à nadie; están enclavadas y desgarradas con duros clavos. Aquellos sagrados pies que nunca anduvieron por el camino de los peccadores, están mortalmente heridos y traspasados. Y sobre todo esto mira aquella cama donde yace, y donde duerme aquel esposo celestial al medio dia; (c) quàn estrecha es, y quàn dura: como no tiene allí

sobre que reclinar la cabeza. O cabeza de oro, como te veo por mi amor tan fatigada! O cuerpo sancto del Spiritu Sancto concebido, como te veo por mi amor tan herido y maltratado! O dulce y amoroso pecho, qué quiere decir essa llaga? essa tan grande abertura? Qué quiere decir tanta sangre? Ay de mí, como te veo por mi amor fuertemente alanceado! O Cruz rigurosa, no estés agora tan yerba: ablanda un poco tu dureza; incliname essas ramas altas: abaxame esse tan precioso fruto, para que lo pueda yo gustar. O crueles clavos, dexad esos pies y manos innocentes: venid à mi corazon, y heridlo; que yo soy el que pequé, y no él. O buen Iesu, qué à tí con tantos dolores? qué à tí con la muerte, y con los clavos, y con la Cruz? Verdaderamente con mucha razon dixo el Propheta: (d) Muy agena y peregrina será su obra de quien él es. Qué cosa mas agena ni mas peregrina para la vida que la muerte? y para la gloria que la pena? y para la summa sanctidad y innocencia, que imagen de peccador? Ciertamente Señor esse titulo y essa figura peregrina es para tí. O verdadero Jacob, (e) que con ropas agenas y habito peregrino nos ganaste la bendicion del Padre; pues tomando en tí imagen de peccador, nos ganaste victoria contra el peccado! O ineffable bondad! ò misericordia no debida! ò amor nunca pensado! ò incomprehensible charidad! Dime Señor, qué viste en nosotros? qué servicio te hizimos? con qué obras te obligamos à passar tales tormentos? O maravillosa largueza, que sin aver de nuestra parte ningun merecimiento; ni de la tuya ninguna necesidad; quisiste por sola tu gracia y misericordia remediarnos por esta via! Aparescido ha (dice el Apostol) (f) la benignidad y elemencia de nuestro Salvador: no por las obras de justicia que nosotros hizimos; sino por

su gran misericordia, por la qual nos hizo salvos. O quanto deseaba este Señor que sintiessemos esta misericordia, quando por Isaías dixo aquellas palabras tan de notar: (a) No me invocaste Jacob, ni trabajaste en mi servicio Israel: no me ofreciste tus carneros en holocausto, ni con tus sacrificios me glorificaste; mas con todo esto me heziste servir en tus peccados, y me diste bien en que entender con tus maldades. Yo soy, yo soy el que perdono tus peccados por amor de mí, y el que nunca mas dellos me acordaré. Traeme à la memoria, y entremos, si quieres, en juicio: y mira si tienes algo con que seas justificado.

Pues ò clementissimo y dulcissimo Señor, qué ay en mí con que te pueda yo pagar tan grande beneficio? Si yo tuviesse todas las vidas de los hijos de Adán, y todos los dias y años del siglo, y todos los trabajos de los hombres que son, fueron, y serán; todo esto sería nada para pagarte el menor de los trabajos que padeciste por mí. Y pues por ninguna via puedo salir desta deuda, paguete yo siquiera, Dios mio, con nunca jamás olvidarme della. Pidote Señor por las entrañas de tu immensa charidad, que assi hieras mi corazon con tus heridas, y assi embriagues mi anima con tu sangre, que à dó quiera que me bolviere, siempre te vea crucificado: y dó quiera que pusiere los ojos, todo me parezca resplandescer con tu sangre. Esta sea toda mi consolacion, estar siempre crucificado contigo: y esta toda mi affliction, pensar otra cosa fuera de tí. Mira Dios mio el precio porque me compraste; y no permitas que un tan precioso thesoro aya sido derramado en valde por mí: ni que yo sea como el hijo abortivo, al qual pare su madre con gran dolor, y él no goza del fruto de la vida.

Del quarto beneficio de la vocacion.

Despues desto piensa en el beneficio de la vocacion ò llamamiento de Dios: sin el qual todos los otros beneficios suelen ser para mayor condenacion del hombre. Aqui es de saber que son dos los llamamientos divinos: uno à la fé, mediante el sacramento del baptismo: y otro à la gracia, despues de perdida aquella innocencia primera baptismal.

Considera pues qué tan grande fue el beneficio del primer llamamiento mediante el sancto baptismo: donde fuiste alimpiado del peccado original, y librado del poder del demonio, y hecho hijo de Dios, y heredero de su reyno. Allí tomó él tu anima por esposa, y la adornó con atavios convenientes à tal estado: que es con la gracia, y con las virtudes y dones del Spiritu Sancto, y con otras muy mas ricas joyas y dones que las que se dieron à Rebeca quando la tomaron por esposa de Isaac. (b) Pues qué heziste tú por donde merecieses un tan grande beneficio como este? Quántos millares, no yá de hombres, sino de naciones y gentes, por justo juicio de Dios no alcanzan este bien? Qué fuera de tí si nascieras entre ellas, carecieseras del conocimiento del verdadero Dios, y adoráras piedras y palos? Quánto debes al Señor que entre tanta muchedumbre de perdidos quiso que acertasses tú à ser del numero de los ganados, y de aquellos que oviessen de nacer en los brazos de la Iglesia, y criarse con la leche de los Apostoles, y con la sangre de Christo?

Y si despues de la gracia deste llamamiento perdiste por tu culpa la innocencia del baptismo, y con todo esto el Señor tuvo por bien de llamarte segunda vez, ò muchas vezes; qué tanto le deberás por este beneficio? Quántos be-

(a) Thren. 4. (b) Luc. 23. (c) Cant. 1. (d) Isaie 23.

(e) Gen. 27. (f) Ad Tit. 3.

(a) Isa. 43.

(b) Gen. 24.

beneficios se encierran en este beneficio? Un beneficio fue aguardarte tanto tiempo, y darte espacio de penitencia, y sufrirte en aquel estado de la culpa, sin cortar el arbol infructuoso que ocupaba la tierra, y recibia en vano las influencias del cielo. (a) Otro beneficio fue sufrirte tantos y tan enormes pecados, sin echarte en el infierno por ellos: donde por ventura estarán otros muchos penando por menores delitos que los tuyos. Otro beneficio fue enviarte tantas buenas inspiraciones y propositos, aun en medio de tus mismos delitos, y perseverar tanto tiempo en llamar à quien no hazia otra cosa sino offender à su llamador. Otro beneficio fue dar finalmente conclusion à tan largas porfias, y llamarte con tan poderosa voz, que con ella resuscitasses de muerte à vida, y salieses como otro Lázaro del sepulchro tenebroso de tus maldades: (b) no yá atado de pies y manos; sino suelto y libre de las prisiones del enemigo. Mas sobre todo esto qué beneficio fue darte allí, no solo perdón de las culpas pasadas, sino tambien gracia para no volver à ellas, con todos los otros atavíos que al hijo prodigo se dieron en su recebimiento: (c) con los quales anduvieses como hijo de Dios, y burlasses del demonio, y triumphasses del mundo, y tomasses gusto en las cosas de Dios, que antes te eran desahridas, y desgusto en las del mundo, que antes te eran tan sabrosas?

Pues qué será si demás desto consideras à quantos otros se negó este beneficio que à tí se concedió tan de gracia? Y siendo tú peccador como ellos, y tan indigno deste llamamiento como ellos, que quedandose ellos en su mal estado, te pusiesse Dios à tí en estado de salud y de gracia! Con qué agradecimiento? con qué servicio le podrás pagar esta merced? Qué sentirás quando por virtud deste llamamiento te veas

algun dia gozando para siempre de Dios en el cielo: y veas à otros compañeros y conocidos tuyos por falta de semejante gracia estar penando para siempre en el infierno? O quanto ay que pensar en esta gracia! Dime: quando aquel dichoso ladrón, que con una palabra compró la vida perdurable, (d) se vea en tan grande gloria como agora posee, y vea su compañero en tan grande tormento como es el del infierno; y se acuerde que él tambien era ladrón como él, y pagaba por sus hurtos como él, (e) y poco antes blasphemaba de Christo como él; y que con todo esto se inclinaron aquellos ojos divinos à mirar à él, y darle tan grande luz, dexando al otro en sus tinieblas: qué gracias te parece que dará por esta gracia? cómo se alegrará con tan grande beneficio? cómo se maravillará de tan grande juicio? con qué amor amarà à aquel que lo quiso prevenir con un don tan admirable? Pues si te parece grande este beneficio, acuerdate que no es otro el que à tí se hizo por Christo; quando este mesmo Señor puso sus ojos piadosos en tí, dexando de llamar con esta manera de llamamiento à tu vecino ò amigo, que por ventura le avia offendido menos que tú: Mira pues lo que por esto debes al Señor, y la razon que aquí se te offrece para desear morir por su amor.

Sobre todo esto considera quanto le costó al Salvador este beneficio, que à tí se dió tan de valde. (f) A tí se dió de pura gracia, y à él le costó la sangre y la vida; pues nos consta que sin ella no pudieran ser perdonados nuestros pecados, ni curadas nuestras llagas. Dicen del pelicano que saca los hijos muertos: y que así como los vé, hiere su pecho con el pico hasta que lo haze manar sangre; con la qual rociados los hijuelos resciben calor y vida. Pues si tú quieres sentir qué tan gran-

(a) Luc. 13. (b) Joan. 11. (c) Luca 15. (d) Luc. 23. (e) Hieronymus ita sentit super caput 27. Matthæi. (f) Vid. August. lib. 13. de Trinitat. c. 10.

de sea este beneficio, haz cuenta que quando tú estabas en tus peccados muertos, aquel piadoso pelicano movido con entrañas de compassion, hirió su sagrado pecho con una lanza, y roció las llagas mortales de tu anima con las suyas, y así con su muerte te dió vida, y con sus heridas sanó las tuyas. No seas pues ingrato à tan grande tan costoso beneficio: sino acuerdate (como te lo amonesta el Señor) (a) deste dia, en el qual saliste de Egypto. Este fue tu Pascua, este el dia de tu resurrección; pues en él passaste por el mar bermejo de la sangre de Christo à la tierra de promission: (b) y en él resuscitaste de muerte à vida.

§. VI.

De los beneficios particulares.

Estos son los beneficios generales. Ay otros particulares que se hazen à cada uno: los quales no puede conocer sino el mesmo que los ha recebido. En esta cuenta se ponen muchas maneras de bienes, ò de fortuna, ò de naturaleza, ò de gracia, que el Señor avrá dado à cada uno en particular: (c) y assimismo muchos males y peligros, assi de cuerpo como de anima, de que por su misericordia le avrá librado; por los quales beneficios se debe tambien su agradecimiento como por los passados; porque son mas ciertas prendas del particular amor y providencia que el Señor tiene de nosotros. Estos tales be-

neficios no se pueden escribir en libros; mas debelos cada uno escribir en su corazón para juntarlos con estotros, y dar gracias al Señor por ellos.

Ay otros aun mas occultos, que el mesmo que los ha recebido no conoce: como son algunos peligros y lazos occultos que el Señor suele prevenir y atajar con su providencia: porque entiendo el daño que nos podrian hazer si él no los atajasse. (d) Quién sabe quantas tentaciones avrá Dios escusado al hombre? y de quantas ocasiones de pecar le avrá librado, y quantas vezes avrá cortado los passos, y desarmado los lazos al enemigo, para que no cayesemos en ellos? (e) Del Sancto Job dixo el mesmo demonio que le tenia Dios cercado por todas partes, para que ninguna cosa le pudiesse dañar: (f) y así suele este Señor traer à los suyos guardados como un vaso de vidrio en su vasera, para que nada les empeza.

Podrá tambien el hombre aver recebido de Dios algunos dones secretos sin que él mesmo sepa dellos: así como tambien puede y suele aver muchos pecados occultos, que el mesmo que los haze no conoce. Pues así como por este genero de peccados debemos cada dia hazer oracion con el Propheta; y decir: De mis peccados, occultos, librame Señor: (g) así tambien por aquel linage de beneficios debemos cada dia darle gracias: para que desta manera ni quede peccado sin penitencia, ni beneficio sin agradecimiento.

(a) Exod. 13. (b) Exod. 14. (c) Vid. Aug. lib. 2. Confes. c. 7. & Bernard. in serm. de 7. misericordiis. (d) D. Aug. in Soliloq. c. 15. & 16. (e) Luca 22. ubi: Simon, Simon. (f) Job 1. (g) Psalm. 138.

FIN DE LAS OTRAS SIETE MEDITACIONES PARA LOS DIAS DE LA SEMANA EN LA NOCHE.